

DOCUMENTA

ENERO FEBRERO DE 1972
No. 13-14

EDITADO: POR LA OFICINA
DE TRAMITE DOCUMENTARIO



LIMA - PERU



DOCUMENTA

ORGANO INFORMATIVO TECNICO-CIENTIFICO
DEL MINISTERIO DE PESQUERIA

Director:

Dr. José Linares Málaga
Director OTD

Asesor:

Dr. Lorenzo Palagi T.

Jefe de Redacción y Diagrama:

Sr. Samuel Bermeo Arce

Administrador:

Sr. Francisco Loayza G.

Dirección:

Lord Cochrane N° 351,
Miraflores —
Teléfono: 40-6995

2 Editorial

3 Luis Banchemo Rossi: un mensaje luminoso a las nuevas generaciones.

5 Normas Administrativas.

7 Notas Históricas: Los hermanos Cárcamo, Héroes Pescadores.

9 EMPEC felicita al Ministro de Pesca por "Documenta".

10 Informes Técnicos Científicos.—Cómo se hace la harina de pescado.

14 Las Ostras de Puerto Pizarro.

16 Ya nace en México la carpa hervidora.

19 Investigando el por qué del poder adhesivo de las lapas.

20 Computadoras en barcos pesqueros.

22 Un mundo con más sed.

24 Nuevos adelantos en la Técnica de la "cria de peces" en Japón.

25 Draga gigante construida en Inglaterra.

26 Puertos y Caletas del Perú.

28 La industria vierte millones de toneladas de veneno en las aguas y la atmósfera.

30 La cria artificial del salmón.

32 La pesca artesanal en el Perú, desde el incario hasta nuestros días.

34 Qué es la leche de merluza?

35 Pruebas con el escudo electrónico.

36 Buceando para la ciencia.

38 El conocimiento de las nubes, clave para pronosticar el tiempo en las próximas horas.

40 Consideraciones sobre los recursos pesqueros.

42 El Japón frente a la contaminación ambiental.

44 Elaboración de Almejas en conserva.

48 Conozcamos nuestra riqueza hidrobiológica.

50 Calamares criados en laboratorio.

51 Pesca deportiva: IX torneo "Ernest Hemingway".

53 Reseñas bibliográficas.

54 Noticiero.



Un mensaje luminoso a las nuevas generaciones

(del diario "Correo")

Por Francisco Díez Canseco Távora

Con la muerte de Luis Banchero Rossi ha desaparecido quien por mérito propio y esclarecidas virtudes personales se convirtió, en el curso de pocos lustros, en el primer empresario del Perú, título que nada tiene que ver con las dignidades oficiales, pero que rezuma trabajo, esfuerzo, perseverancia y, en fin de cuentas, peruanidad.

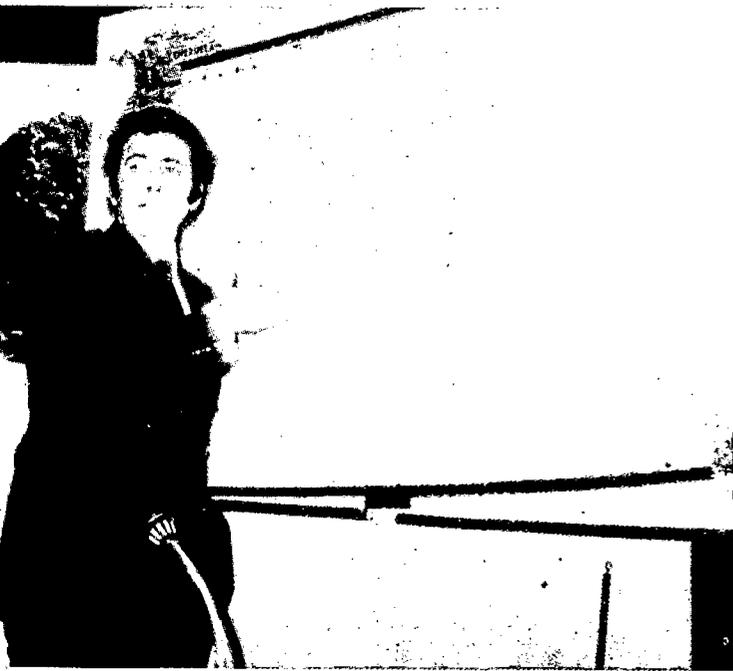
La epopeya de Banchero es la epopeya del mar. Como los pescadores que tienden sus redes para crear riqueza de la anchoveta, Banchero salía una y otra vez en la búsqueda de la abundancia que es lo mismo que decir en pos del riesgo que significa crear nuevas empresas que generan empleos, que sirven para dar sustento a miles de familias y que, en buena cuenta, labran la prosperidad de una nación.

De ahí, tal vez, su ligazón singular y tenaz con la pesquería. Desde sus comienzos, en Trujillo, con una pequeña planta, hasta lo que hoy representa el Grupo Banchero, este creador de empresas una y otra vez tuvo que bregar con las crisis periódicas de la industria, con el escepticismo de quienes ya avizoraban su bancarrota como las de otros menos capaces y también, por qué no decirlo, con una mentalidad empresarial que él ha contribuido grandemente a superar en base, esencialmente, a un profundo sentido humano.

CALOR HUMANO

Porque Banchero poseía el don innato del negociador que consiste no solamente en saber obtener la mayor ventaja en la discusión de un negocio o de un pliego de reclamos, sino también en apreciar cuando es conveniente ceder, cuando se gana más con la generosidad. Y para ello, se requiere mucho más que la facilidad para el cálculo frío o la percepción de las debilidades humanas: se necesita el más cristiano de todos los dones, el de amar al prójimo como a sí mismo.

Esa mezcla paradójica de sentido comercial —en la más amplia acepción del término— con un hondo calor humano constituyeron las armas primordiales que llevaron a Banchero a escalar posiciones en forma acelerada y sin vacilaciones. Al lado de ellas, encontramos una inmensa capacidad de trabajo, que nos ha llevado a verlo repartiéndolos periódicos, con los periodistas y trabajadores de esta casa, en horas de la madrugada —cuando ocurrió la huelga de los canillitas— para muy pocas horas más tarde observarlo en plena acción evaluando los resultados de la operación realizada. Y, como indispensable acicate, un auténtico sentido creador, que lo impulsaba a lanzarse a la formación de nuevas empresas sin temores porque, como todos quienes acometen logros gigantescos en la vida, era un jugador que amaba el riesgo y que consideraba el dinero como un medio y no como un fin.



OTRA VISION DE LA VIDA

He ahí otra de las grandes virtudes de Ban- chero. Algunos periódicos, en sus titulares, han hablado al reseñar la muerte del magnate o el millonario. Pero, es tal un calificativo circuns- crito que, de manera alguna, expresa lo que real- mente representa y significa Ban- chero: la acu- mulación de dinero fue para él simplemente una forma de ir consolidando y ampliando su obra, iniciada y basada en una sabia y audaz utiliza- ción del crédito.

Por ello es que la figura de Ban- chero tras- ciende la del capitalista con éxito. Por ello, es que, a su muerte, tirios y troyanos —salvo quie- nes no ven porque no quieren verle han rendido homenaje—. —Porque, más allá del éxito repre- sentando en soles más o en soles menos, el triunfo de Ban- chero se media en el brillo de una perso- nalidad cuyo norte constituye en sí un norte para el Perú y que no es otro que el de sacar a nuestro país del subdesarrollo a través de la creación de nuevas fuentes de riqueza y cuya constante fue la capacidad de dar antes que la de retener.

No era así sorprendente que ampliara sus bases económicas en la banca, en los seguros y que últimamente se iniciara en la actividad mi- nera. No era tampoco, por ende, sorprendente —como a algunos pareció en un principio — que financiara un equipo de fútbol, como no podía ex- trañar a nadie que en un buen año enviara a sus empleados, en un avión fletado, a disfrutar del Mundial de balompié en México. Todo ello cons- tituía parte de una visión de la vida.

FE EN EL PERU

Y he ahí otro de los secretos de su éxito: más allá de sus logros materiales, jamás cayó en la inútil solemnidad de quienes miden las cosas con metros o balances. Muy por el contrario, supo guardar la sonrisa amplia y el trato amable ha- ciéndose, al propio tiempo, respetar.

En la plenitud de su vida, una muerte trágica y absurda ha privado al país de este notable ca- pitán de empresas, en momentos en que, más que nunca, era necesario su aporte y su consejo, ba- sado siempre en una inquebrantable fe en nues- tro futuro y en una indeclinable confianza en las inmensas posibilidades de nuestra Patria y de sus hombres.

Basta recordarlo durante las sesiones de la comisión parlamentaria encargada de estudiar el problema de la crisis pesquera, en las que Ban- chero salía a la palestra a defender a la industria de la cual era, por propio mérito, el principal personero, y en las que, en más de una oportu- nidad, tuvo que enfrentarse con opiniones discre- pantes o con voces disonantes de quienes lo acu- saban porque no podían superarlo.

LUCHADOR

En esa pasta de luchador había también una necesidad de comunicación, reflejada en su per- manente avidez por nuevas ideas y proyectos, en su búsqueda de colaboradores e, incuestionable- mente, en la creación de CORREO, periódico que dirigió y en el cual dejó setir su amplio respeto por la opinión ajena ó lo que es lo mismo, por la libertad de opinión.

Trazado el significado de su pérdida para el país y el sentido de su obra colosal, es evidente que a su muerte Ban- chero ha dejado un mensaje luminoso para las nuevas generaciones, que es el mensaje de la fe en el Perú y de la fe en el propio esfuerzo y en la capacidad, la dedicación y la tenacidad.

Ban- chero deja esa empresa intangible que es la imagen del hombre hecho por su propio y ho- nesto trabajo y que, por encima de la humanas vanidades, lo colocan como un ejemplo digno de seguirse, en un país que requiere del aporte y de la imaginación de todos sus habitantes para des- pegar del subdesarrollo.

En las bolicieras que surcan nuestros mares cargadas de anchoveta, en la fábricas de harina de pescado que producen divisas al país, en las industrias que lanzan sus chimeneas al espacio en abierto desafío al ocio, en las revistas y en este periódico que informan y orientan a la opinión pública, Luis Ban- chero Rossi estará así siempre presente, animando esa empresa gigantesca de hacer Perú, de la cual él fue principal propulsor y protagonista.

